



COMUNIDAD EDUCATIVO PASTORAL
SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS - SALESIANITO

Carta Pastoral



Con la
Eucaristía

CELEBRAMOS A SAN JOSÉ
padre justo, humilde y auténtico.

"Esta es la fe que mueve nuestra esperanza"

CAMINO

Nuestro reencuentro

"El hijo de José"

"Lo reconocieron al
partir el pan"

«Mira que hago nuevas
todas las cosas»

NUESTRO REENCUENTRO

Empezamos a planificar y trabajar en un momento de incertidumbre y duda. Queremos proyectar nuestro tiempo y actividades, pero nuestro futuro es más impredecible que nunca. Aún no hemos superado el temor de la pandemia. Sin embargo, debemos hacer arreglos y planificar la vida pastoral, sobre todo, llenarnos de valentía y optimizar el tiempo, para afrontar los desafíos de estos tiempos con disponibilidad y capacidad de servicio, confiando siempre en la misericordia y amorosa providencia de Dios.

Con el Lema para nuestra CEP: **“Con la eucaristía celebramos a San José, padre justo, humilde y auténtico. Esta es la fe que mueve nuestra esperanza”**, queremos, como comunidad, enfocarnos en vivir lo que nos piden nuestro Rector Mayor, la Iglesia universal y la Iglesia local para este año 2021.



“EL HIJO DE JOSÉ”

LC4,22; JN 6,42;.MT 13,55; MC 6,3.

San José como patrono de la Iglesia, se nos presenta con todas las virtudes a ser vividas como reflejo de su docilidad al mandato divino. Servidor fiel del plan de salvación de la humanidad, humano y sensible a la realidad, creyente fiel, padre amoroso y esposo incondicional de la Virgen María.

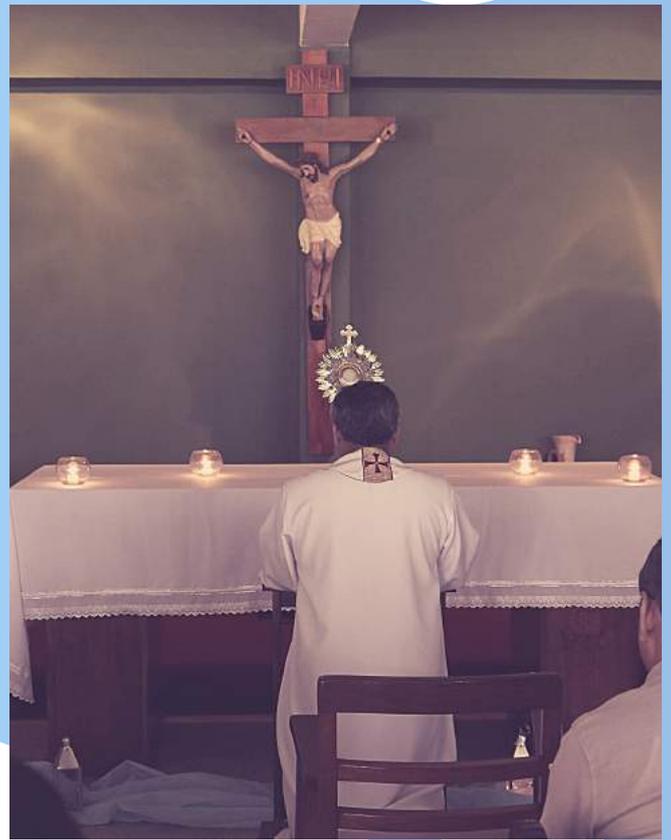
La imagen que tenemos de San José, muchas veces se nos hace lejana, es por ello que este año estaremos en sintonía con todo lo que conlleva su vida virtuosa y su imagen de santidad. Vivenciar estas virtudes nos llevará por un camino de fe que llenará nuestros corazones de alegría divina.

“LO RECONOCIERON AL PARTIR EL PAN”

LC 24, 30-31

Queremos vivir este año con fe y adentrarnos en el conocimiento, en la celebración, en la adoración y en la vivencia de la presencia viva y real del Señor, que nos regala el sacramento de la Eucaristía.

La eucaristía es para nosotros, católicos, uno de los pilares fundamentales para nuestra vida de fe. En todo tiempo estamos vivenciando la liturgia Eucarística, pero no con tanta profundidad. Nos hace falta pedir al Espíritu Santo para que nos asista en los momentos de fe, para así llegar al conocimiento pleno del misterio divino.



Debemos de ser promotores y ejemplo de vivencia de la liturgia en las celebraciones de la Eucaristía. Ser propulsores de este misterio divino, encarnar la misión de llevar el conocimiento y la fe a toda la comunidad.

No tengamos miedo a compartir los momentos de contemplación de Jesús, así como San José fue contemplativo en el momento del nacimiento de Jesús en Belén, seamos nosotros fieles a esa contemplación amorosa, y contemplemos la vida que se nos regala en cada misa.

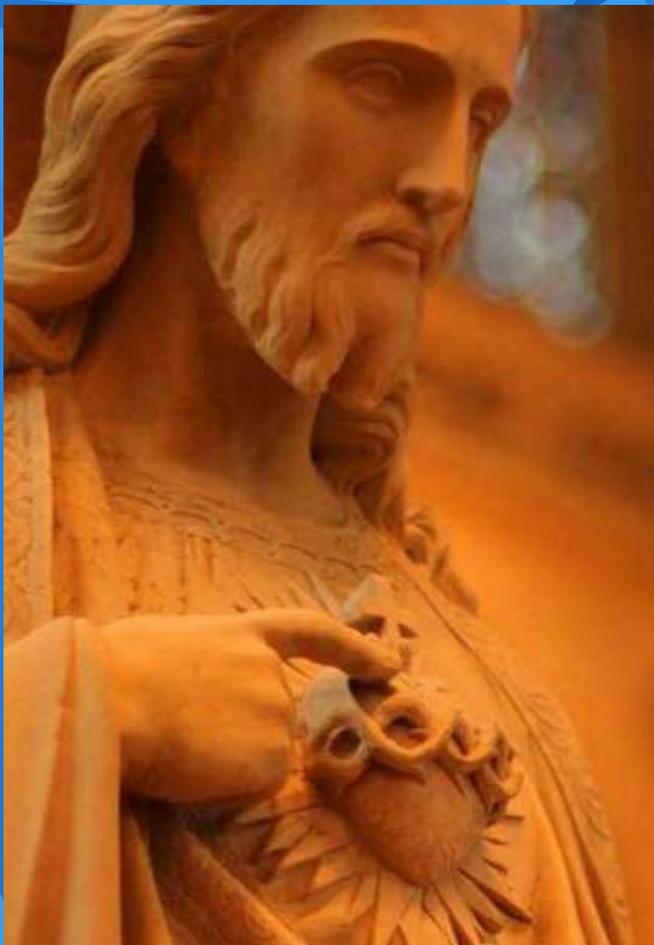
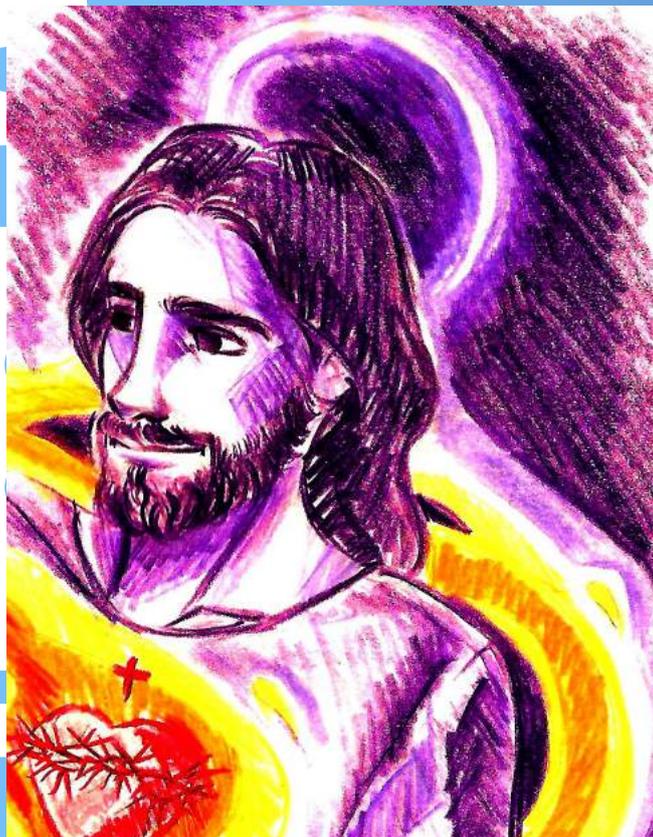


«MIRA QUE HAGO NUEVAS TODAS LAS COSAS»

AP 21,5

Nos mueve la esperanza. Podemos hablar de la espera como una actitud humana. Hablar de aguardar, esperar y esperanza. No es este el momento de entrar en complejas diferenciaciones, pero sí lo es, para afirmar que el ser humano está llamado a la esperanza y, queramos o no, siempre debemos elegir, con mayor o menor consciencia, entre abrirnos a una aspiración de plenitud, o bien encerrarnos en los límites de las «esperanzas» de lo tangible, de lo que se puede sentir y tocar.

La esperanza concierne de lleno a la persona y tiene que ver con la entrega y la confianza. De hecho, el ser humano es proyección y tendencia hacia un "siempre más", hacia lo que está más allá de lo previsible, hacia algo nuevo.



Este año desde la congregación salesiana nos piden ponernos en la situación del otro, no desde afuera mirando y teniendo compasión, sino, desde dentro, observando con misericordia.

La caridad pastoral debe ser nuestra misión primordial. Esta caridad que atraviesa toda la existencia con el amor de Dios. Es por eso que, como comunidad educativo pastoral, caminaremos preferencialmente por el sendero del trabajo apostólico, llegando a los más necesitados y abandonados, desde los que están más próximos, a nuestro lado y, hasta donde el alma nos guíe.

Acompañar de cerca y, dejarnos acompañar, será un hermoso signo de esperanza para quienes nos rodean.

Que este 2021 nos sintamos acompañados por el amor infinito de Dios, bajo el manto de nuestra Madre María Auxiliadora y la bendición de San José. Que en todo lo que emprendamos, NOS MUEVA LA ESPERANZA.

P. JOSÉ PÉREZ ORIHUELA, SDB
DIRECTOR



SALESIANITO 2021



Nos mueve la esperanza

"Quiero hacer nuevas todas las cosas" (Ap. 21,5)

SANTUARIO NACIONAL DEL

**SAGRADO
CORAZÓN DE**

Jesús